

INVESTIGACIÓN

CULTURA
CIUDA
DANA

DIRECCIÓN
OBSERVATORIO
y Gestión del Conocimiento Cultural

“Cuerpos en diálogo”

Una exploración a las violencias basadas en género en Contextos artísticos y culturales

La **BOGOTÁ**
que estamos construyendo



SECRETARÍA DE
CULTURA, RECREACIÓN
Y DEPORTE



Créditos

Daniel Galeano Amaya

Investigador de género del Observatorio -
Elaboración

Paula González Vergara

Investigadora del Observatorio - Apoyo

Karen Marriner Castro

Profesional de Monitoreo y Evaluación del
Observatorio - Apoyo

Rafael Villa Rojas

Líder de investigación del Observatorio -
Revisión

Luna Sabina Velandia

Diseñadora del Observatorio

Desarrollo del Espacio: Laboratorio de género

Daniel Galeano Amaya

Paula Gonzalez Vergara

Isabel Betancourt Argüelles - Programa de
Fortalecimiento a Agentes del Sector

Juan Diego Jaramillo - Programa de
Fortalecimiento a Agentes del Sector
Dirección de Fomento- SCRD

Programa de Fortalecimiento a Agentes del Sector

Agradecimientos al Programa Distrital de
Estímulos (PDE) de la Dirección de Fomento
por abrir la posibilidad de empezar a hacer el
piloteo con ellos.

Claudia López Hernández
Alcaldesa Mayor
de Bogotá

Catalina Valencia Tobón
Secretaria de Cultura,
Recreación y Deporte

Luis Felipe Calero
Subsecretario de Cultura
Ciudadana y Gestión del
Conocimiento

Camilo Tiria Buitrago
Director Observatorio y
Gestión del Conocimiento
Cultural

**Liliana Marcela Panplona
Romero**
Directora de Fomento



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DE
CULTURA, RECREACIÓN
Y DEPORTE



Introducción

INTRODUCCIÓN



SECRETARÍA DE
CULTURA, RECREACIÓN
Y DEPORTE



En los escenarios de expresión artística y cultural, los límites entre la creatividad y las diferentes formas de opresión pueden volverse difusos, especialmente aquellas vinculadas al género. **La Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte desde la Dirección del Observatorio y Gestión del Conocimiento Cultural, junto al Programa Fortalecimiento Agentes del Sector de la Dirección de Fomento** nos preguntamos sobre los factores culturales que inciden y mantienen las dinámicas de violencia basada en género en los sectores artísticos y culturales, así como la forma en la que estas son legitimadas por la cultura.

Atendiendo a la postura problematizadora del género y las violencias que transcurren en los escenarios artísticos, creativos, culturales y patrimoniales de Bogotá, la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte junto a la Dirección de Fomento, han venido realizando una serie de estrategias que le apuestan a la sensibilización, la reflexión y la prevención de Violencias Basadas en Género. Una de ellas, fue la consolidación de la [Guía para la Prevención de las Violencias Basadas en Género](#), un insumo que presenta herramientas para la apropiación, la comprensión, la reflexión crítica y la problematización de las violencias a través de la presentación de conceptos, consideraciones, preguntas orientadoras y una tipología sobre las violencias.

En este contexto surge nuestra investigación, que se sumerge en la complejidad de las relaciones de género y su relación con las violencias. Para comprender estas dinámicas, hemos desarrollado un proceso colaborativo y

de de creación con diversos hombres y mujeres ganadoras de becas y estímulos de la Dirección de Fomento. Desde un enfoque cualitativo y fenomenológico, nuestro estudio se adentra en las experiencias y perspectivas de los participantes, a través de la cartografía corporal como estrategia para dar voz y forma a las narrativas, metáforas y relatos, algunos de los cuales han permanecido en gran medida invisibles en estos escenarios.

En el corazón de nuestra investigación se encuentra la cartografía corporal como una herramienta movilizadora y creativa para desentrañar los significados sobre el género y las violencias que se esconden en el tejido mismo de las prácticas artísticas y culturales. A través de esta estrategia, los participantes han revelado sus experiencias, emociones, perspectivas y relatos, permitiéndonos trazar un mapa que va más allá de lo visual. La cartografía corporal se ha convertido en una ventana a la complejidad de las identidades de género y las tensiones que existen en estos contextos, arrojando luz sobre las principales formas de violencia que persisten y que requieren un análisis más profundo. **Así como los mapas geográficos representan la topografía de un lugar, el mapeo de identidades permite comprender la diversidad de experiencias vinculadas al género y a diferentes situaciones culturales en una comunidad.**

Con la esperanza de catalizar un cambio transformador en la esfera artística y cultural, el propósito fundamental de esta investigación es presentar la sistematización de la experiencia del

Nota: Acceda a la guía para la prevención de las violencias basadas en género haciendo clic en el título



SECRETARÍA DE
CULTURA, RECREACIÓN
Y DEPORTE



laboratorio de género, a través de la visibilización de las voces y experiencias de diferentes personas para reconocer los discursos, exigencias, relatos y creencias en torno a los géneros; identificar las formas en las que estos mandatos se asientan en el cuerpo, las identidades y las relaciones y con ello, comprender cómo se relacionan estas configuraciones con la prevalencia de violencias basadas en género. Al identificar y analizar las principales formas de violencia que transcurren en estos escenarios, buscamos no solo aumentar la conciencia pública, sino también impulsar la creación de políticas, prácticas y metodologías pertinentes e inclusivas que permitan a todas las personas participar plenamente en la expresión cultural y artística sin temor a la discriminación o la violencia.

En última instancia, nuestra investigación busca construir vínculos entre la creatividad y la equidad de género en un mundo donde el arte y la cultura son poderosas fuerzas de cambio social.

En última instancia, nuestra investigación busca construir vínculos entre la creatividad y la equidad de género en un mundo donde el arte y la cultura son poderosas fuerzas de cambio social.

Posibilidades a futuro:

Los aportes de la identificación y comprensión de las violencias basadas en género en el sector artístico y cultural son significativos y multifacéticos. En primer lugar, la identificación, comprensión y visibilización de las violencias basadas en género, así como su intrincada relación con las nociones de masculinidad y feminidad hegemónica, son imperativas en varios niveles. En primer lugar, al poner de manifiesto estas violencias, podemos iniciar un diálogo crítico y reflexivo que desafía los estereotipos y las expectativas de género arraigadas en nuestra sociedad. Esto no solo fomenta una mayor equidad de género en el ámbito artístico y cultural, sino que también contribuye a la transformación de normas sociales más amplias. Además, al reconocer y abordar estas violencias, se crea un entorno más seguro y acogedor para los artistas de todos los géneros, lo que fomenta la diversidad de voces y perspectivas en la creación cultural. Esta



apertura a la diversidad enriquece la producción artística y cultural al introducir nuevas narrativas y enfoques que de otro modo podrían haber permanecido marginados.

Por otro lado, al abordar estas violencias, se promueve un ambiente de trabajo y expresión más inclusivo, lo que a su vez estimula la creatividad y la innovación. Las voces que antes se reprimían o se silenciaban ahora pueden florecer, enriqueciendo la oferta cultural con una diversidad de perspectivas que reflejan mejor la complejidad de lo humano. Además, sensibilizar y tomar una postura sobre las violencias de género en el ámbito artístico y cultural tienen el potencial de convertirse en un modelo inspirador para otros sectores, contribuyendo así a un cambio social más amplio en procura de la equidad de género. En última instancia, al reconocer y abordar estas cuestiones, el sector artístico y cultural puede ser un faro de transformación social y cultural, impulsando una sociedad más justa y equitativa para todas.



Metodología

METODOLOGÍA



SECRETARÍA DE
CULTURA, RECREACIÓN
Y DEPORTE



Objetivo General:

Identificar las representaciones sociales en torno al género en contextos artísticos y culturales en algunas beneficiarias(o)s de las becas del Programa Distrital de Estímulos de la Dirección de Fomento, a partir de la visibilización de narrativas y discursos para comprender su relación con las violencias basadas en género en el sector.¹

Objetivos específicos:

- Visibilizar las narrativas y discursos de los participantes del Laboratorio, alrededor del sistema de género.
- Identificar los tipos de violencias y los escenarios en los que transcurren.
- Identificar los actores que participan en las violencias.

Estrategias de investigación:

Para el desarrollo de esta investigación, se llevaron a cabo estrategias que permitieran establecer procesos de diálogo con los y las participantes, en los que a través del arte, la expresión libre y la memoria, se establecieran escenarios de conversación reflexivos en torno a la construcción de género y los mandatos, exigencias, estereotipos y roles que, culturalmente, se han asignado a las personas en función del sistema de género, principalmente, en el marco de una cultura patriarcal y machista. De tal manera, el curso de este proceso obedece a una exploración cualitativa.

1. Cartografía Corporal

¿Qué es una cartografía?

También llamada mapas corporales, es una estrategia de intervención e investigación cualitativa que permite construir conocimiento sobre situaciones, fenómenos, problemáticas o conceptos que atraviesan el cuerpo y las identidades de las personas, en este caso, construida de manera colectiva. Permite integrar múltiples voces y perspectivas de los y las participantes e identificar aquellos puntos de convergencia y divergencia en torno a experiencias de vida.

Esta metodología tiene un trasfondo significativo en la medida que permite comprender cómo las identidades y los diferentes fenómenos humanos, son fruto de la interacción de las personas con su contexto y resultado de procesos sociales, culturales e históricos que otorgan un sentido a diferentes acciones y le dan forma al mundo que nos rodea.

De esta manera, esta estrategia permite entender cómo *“la cultura se hace carne desde discursos socioculturales, entramados en el mundo intrapsíquico, los que se implican fd*

1. En la visibilización de narrativas y discursos se contempla la emergencia de relatos, roles, imaginarios, estereotipos, prejuicios, estéticas, exigencias y toda clase de representaciones sociales que hacen parte del género, las cuales se podrán ser categorizadas

en las relaciones interpersonales, dependiendo del tipo de protagonismo que adquiere en cada sujeto, anclado a un conjunto de normativas de la sociedad actual” (Silva, J., Espinoza, R. &

Para su desarrollo, los y las participantes plasmaron sus significados sobre un fenómeno particular, en este caso las representaciones sociales sobre el género, utilizando el cuerpo como metáfora en la que se inscriben las narrativas, los mandatos, las exigencias y demás significados de manera gráfica sobre una silueta del cuerpo humano.



2. Grupo focal

El grupo focal es una técnica de investigación cualitativa que permite obtener información y construir reflexiones o conocimientos sobre un fenómeno en particular, a través de conversaciones grupales. Se organizan grupos pequeños de personas (de 4 a 15), seleccionadas intencionalmente por el/a investigador/a como sujetos de investigación para obtener de ellos información enriquecida. Esta técnica permite indagar por preguntas que responden al “porqué” y al “cómo” de un fenómeno o problemática y comprender el fenómeno, posibilitando la construcción de valiosos análisis de manera profunda a partir de las conversaciones y discusiones de los sujetos.

El número de grupos focales a realizar en una investigación depende de los objetivos que se planteen y de la diversidad u homogeneidad de los sujetos de estudio. Para desarrollar un grupo focal se elaboran preguntas orientadoras que se plantean al grupo en general y se invita a los participantes a conversar en torno a cada pregunta. Lo ideal es que haya dos facilitadores por grupo focal: uno que oriente y coordine el espacio y que tome un registro o relatoría de los movimientos, reflexiones y conclusiones del espacio.

El grupo focal promueve el diálogo entre participantes para compartir ideas, sentimientos, emociones, percepciones, representaciones. Se diferencia de una entrevista, pues la interlocución no es unívoca entre el investigador y el entrevistado, sino múltiple y entre los actores. (Aigner, 2006, citado por Escobar & Bonilla, 2006).

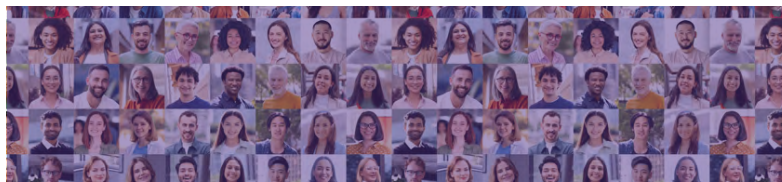


Sobre los y las participantes:

Los y las participantes, protagonistas de este espacio, asistieron de manera voluntaria a través de una convocatoria abierta dirigida exclusivamente a personas beneficiarias de las becas que ofrece el Programa Distrital de Estímulos, por consiguiente, no fueron elegidos de manera específica. Se desarrolló una convocatoria invitando a participar en el Laboratorio de Género, aquí se explicaron los objetivos, tiempos y disposiciones del espacio. Algunas de las becas obtenidas por las participantes son:

- Beca Bogotá Econsciente.
- Beca para Fortalecimiento de Programas y Servicios de Bibliotecas Comunitarias.
- Beca Mujeres Investigadoras y Creadoras del Arte, la Cultura y el Patrimonio.
- Beca Entornos Creativos.
- Beca expresiones artísticas y culturales de los sectores sociales LGBTI.
- Beca Comunicación Comunitaria.
- Entre otras.

El espacio se desarrolló con un grupo mixto de 14 personas (4 hombres y 10 mujeres), con edades comprendidas entre los 20 y los 41 años, quienes hacen parte de diversos grupos y organizaciones de iniciativas artísticas, sociales y culturales de Bogotá.



Luego de la presentación entre el grupo, el equipo de investigación de la Dirección del Observatorio y Gestión del Conocimiento Cultural y el equipo de Fortalecimiento a Agentes del Sector de la Dirección de Fomento, se desarrollaron algunos ejercicios de sensibilización, calentamiento y preparación para el desarrollo de las cartografías. A continuación, se describirán los momentos del Laboratorio, detallando algunas preguntas orientadoras y movimientos del espacio.

Momento Cero - Apertura y Sensibilización:

En el ejercicio de *Ecos*, los y las participantes comparten algunas experiencias de su cotidianidad, algunas en clave de género, lo que permitió acercarnos a las expectativas y exigencias en hombres y mujeres en función del género y reconocer el grado de coincidencia con el que las personas han experimentado algunas situaciones, además de acercarnos al componente social y cultural del género. Esta actividad permitió además la activación corporal de las personas que participaron. Posteriormente, se dió paso al desarrollo de las cartografías y el grupo focal. A continuación, se enuncian las estrategias y momentos particulares del encuentro.

Primer momento - Ser hombre y mujer en Bogotá:

Para este momento, se solicitó que los y las participantes se organizaran en dos grupos mixtos de manera libre, para que así, la heterogeneidad de los equipos permitiera la integración de múltiples voces y miradas sobre el género, se organizaron dos grupos mixtos de 7 personas cada uno. A uno de los grupos se les fue asignado representar la masculinidad y al otro, la feminidad. Su propósito, consistía en un ejercicio de creación colectiva en la que de manera gráfica y escrita, se representen los mandatos, narrativas, discursos, exigencias, expectativas para las personas en función de su género de acuerdo a determinados contexto, en este caso, el contexto era la ciudad de Bogotá *¿Qué es ser hombre y mujer en Bogotá?:*

- a. Los grupos debían trazar la silueta de uno de los integrantes en los pliegos de papel, en este primer momento, se reflexiona respecto a que es una silueta “neutra” (independiente de la identidad de género de la persona que prestó su figura), aún no tiene una historia y esta se puede construir.
- b. El grupo comienza a rellenar esta silueta vacía y a construir una historia de manera colectiva. La silueta se personifica, por lo que se podría decir que el ejercicio contempla la creación de un personaje. Aquí se introducen frases, palabras, dichos, expresiones que este personaje diría. Se posicionan en el cuerpo las diferentes expectativas y exigencias que experimenta este personaje. ¿Qué se espera que haga este hombre/mujer? ¿Qué se le exige? ¿Cómo se relaciona consigo mismo y con las demás personas? ¿Cuáles son sus expresiones, sus pensamientos y sus gustos? ¿Qué características tendría? ¿Cuáles serían sus relatos? fueron algunas preguntas orientadoras. A la cartografía se añaden elementos que complementan y simbolizan características, como prendas de vestir o accesorios.
- c. Al finalizar este proceso, se conversa brevemente respecto a que estas, son una “muestra” o una descripción de las representaciones sociales sobre el ser hombre y el ser mujer y pueden confluir muchas perspectivas

por la heterogeneidad de la cultura en Bogotá. Lo plasmado, son los discursos que priman en los contextos más generales. Se llega a un acuerdo en común y es que esta creación representa una primera capa de nuestra cartografía.

Luego, se da paso a la representación más específica en el contexto de Fomento; las artes y la cultura, es decir, la segunda capa:

Segundo momento - Representaciones de género en contextos artísticos y culturales de fomento:

Posteriormente, se solicitó que con papeles adhesivos (Post-it) crearan una segunda capa a la cartografía, en la que se ubiquen relatos, frases y representaciones sociales sobre el dibujo realizado previamente, definiendo y brindando características sobre la masculinidad y la femineidad de hombres y mujeres en contexto de Fomento respectivamente. El objetivo, era aterrizar las comprensiones y significados en un contexto más específico y cotidiano para los participantes luego de comprender y representar los significados y discursos más amplios en un macro-contexto cultural.

Tercer momento - Diálogo de Saberes:

Posterior al desarrollo de las cartografías, se llevó a cabo un grupo focal. Este espacio se realizó con todo el grupo, es decir, con 14 personas. Aquí se consolidaron las principales reflexiones, discusiones y procesos de creación que dieron lugar a la cartografía:

- a. Cada grupo expuso su cartografía (personajes del ser hombre y el ser mujer), principalmente, dando a conocer las representaciones sociales a niveles generales sobre las narrativas de género en Bogotá y sus respectivas exigencias.
- b. Posteriormente, los grupos expusieron la segunda capa, la que hace referencia a las representaciones sociales de género en contextos de Fomento, arte y cultura.
- c. Se establece un proceso de diálogo y conversación en torno a algunas preguntas orientadoras. se permitirá dialogar sobre aquellas construcciones sociales sobre la masculinidad que permean la vida de las personas, sus relaciones y sus modos de habitar el mundo. Se reconocerán convergencias y divergencias entre las cartografías y entre los contextos. Algunas de las preguntas orientadoras que emergieron en el espacio:
 - i. ¿Qué tipo de violencias identifican que pueden ejercer o recibir los personajes contruidos?
 - ii. ¿Qué elementos convergen y divergen entre las capas? (El primer momento con el segundo momento de la cartografía)
 - iii. ¿Qué implicaciones tiene el seguir reproduciendo estereotipos, creencias y características propias de estas relaciones de género en contextos artísticos y de creación?
 - iv. ¿Cómo se ocupa o mantiene el liderazgo? ¿Qué lectura en clave de género se podría hacer sobre este liderazgo?
 - v. ¿Qué tensiones hay entre los mandatos de género de nuestro contexto con aquellas identidades contruidas en torno al arte?
 - vi. ¿Cómo es la forma de relacionarse de estos hombres y estas mujeres? ¿Cómo se relacionan ante ellos?





- vii. ¿Qué exigencias propias del género se pueden identificar en contextos artísticos?
- viii. ¿Qué rol cumplen las mujeres y los hombres y cómo se dividen las tareas y responsabilidades en el grupo?
- ix. ¿Que de estas características de la identidad hacen posible el ejercicio de la violencia?



Representación de las cartografías

REPRESENTACIÓN

El ser hombre y mujer en Bogotá



SECRETARÍA DE
CULTURA, RECREACIÓN
Y DEPORTE



En el presente apartado, se plasmarán los principales resultados de este ejercicio. Por ello, se incluirá una transcripción y representación gráfica de las creaciones de los y las participantes, en las que se incluyen los relatos, significados y símbolos que se co-construyeron en este ejercicio de cartografía.

¿Qué se espera de una mujer en Bogotá?

A continuación, se describirán las frases, palabras y representaciones que emergieron en la cartografía sobre el ser mujer. Este proceso, representó a la mujer en diferentes momentos del ciclo vital, por ello, se mostrarán las narrativas organizadas de la manera en que fueron planteadas inicialmente por el grupo: infancia y adolescencia, adultez y vejez. Si bien dentro de las recomendaciones generales de este ejercicio no se planteó la posibilidad de distinguir por edades, el grupo que elaboró la cartografía sobre el ser mujer realizó esta desagregación.

Llama la atención el nombre asignado a este personaje por el grupo: “Eva”. El cual, fue representado como una analogía tomada de la tradición cristiana sobre la mujer que es expulsada y quien sobre su identidad recaen diferentes estereotipos en torno a las expectativas sobre el ser mujer o atribuciones como la culpa, el pecado, la desobediencia y la subordinación ante lo masculino.

Además, se identifica que a lo largo de la vida de las mujeres existen diferentes exigencias y obligaciones para corresponder al guión que la cultura les ha impuesto. Sin embargo, estos varían en función del momento de la vida en el que se encuentren:

En la infancia y adolescencia:

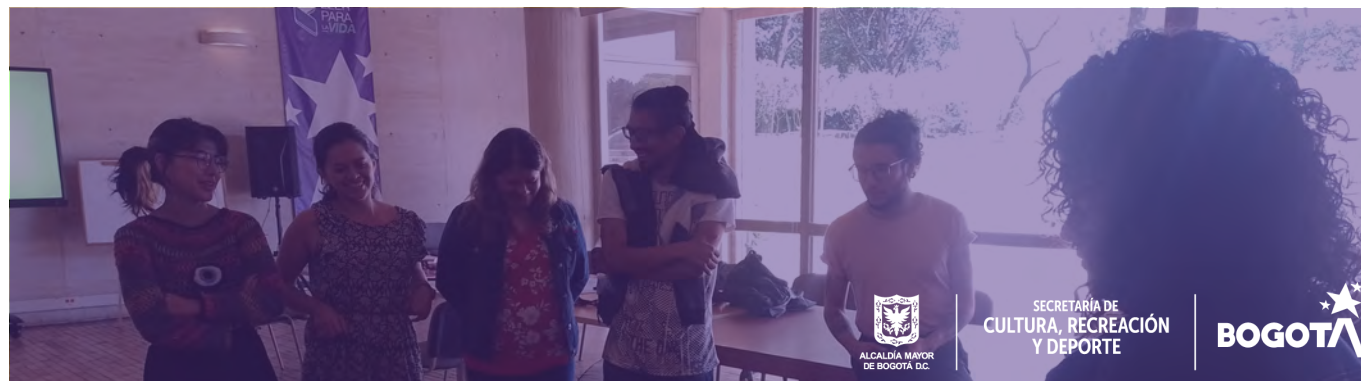
1. Ser deportiva
2. Ser Barbie
3. Menstruación tabú
4. Arréglate que pareces un niño
5. Que fea se ve una mujer-niña diciendo groserías
6. No juegue como hombre que parece marimacha
7. Las mujeres no deben tener pelos
8. Está como muy desarrollada/el acoso callejero
9. Jugar con muñecas y a la cocina/ te preparan para tu destino: la maternidad como único escenario posible
10. Virgen hasta el matrimonio

11. Las mujeres no deben tener pelos
12. ¿Y las niñas migrantes existen? Y las campesinas?
13. Aprobación masculina
14. No te dejes engordar
15. Pareces una tabla (sin tetas ni cola)-adolescencia.



El conjunto de discursos y narrativas que presentan, proporciona una visión reveladora de las expectativas de género y las presiones sociales que las niñas y adolescentes enfrentan en diferentes etapas de sus vidas:

- Se identifican estereotipos de feminidad restrictivos. Los participantes señalan una serie de estereotipos de feminidad que imponen expectativas rígidas sobre cómo se supone que deben ser las mujeres. Estos estereotipos incluyen la imagen de la mujer deportista, la figura de la "Barbie" idealizada, la presión para ser estéticamente atractiva de acuerdo a los cánones impuestos por la cultura patriarcal y occidental, y la idea de que las mujeres deben comportarse de manera "femenina" desde la infancia. Estos estereotipos limitan la expresión individual y perpetúan la idea de que la feminidad se define principalmente en términos de apariencia y comportamiento.
- Emergen algunas caracterizaciones que definen la feminidad con base a unas normas corporales y una preocupante sexualización temprana. Los relatos mencionan la presión para que las niñas y adolescentes cumplan con estándares específicos de belleza: como no tener pelo en el cuerpo y mantenerse delgadas. Además, se hace referencia al acoso callejero, que es una manifestación temprana de la sexualización y el acoso hacia las niñas que hace parte de la cultura de la violación y la sexualización de las mujeres. La virginidad hasta el matrimonio también se menciona, lo que refleja expectativas sobre la pureza sexual y la moralidad de las mujeres de acuerdo a la asignación sobre la sexualidad de las mujeres, de tal manera que esta dimensión define el valor de los cuerpos feminizados.
- Se identifican las limitaciones que trae consigo los roles de género. Los participantes expresan que a las mujeres en esta época de la vida se les educa para cumplir con roles tradicionales de género, como jugar con muñecas y asumir la responsabilidad de la cocina, lo que sugiere que en edades tempranas, las mujeres reciben formas de socialización encaminadas a desempeñar un papel específico relacionado con la maternidad, el hogar, los cuidados y la relegación a los espacios domésticos. Además, se menciona la aprobación masculina como una influencia importante en el comportamiento de las niñas y adolescentes, lo que destaca cómo la percepción de las mujeres puede estar fuertemente ligada a la validación de los hombres.
- Se visibiliza una exclusión de la diversidad. Las preguntas "¿Y las niñas migrantes existen? ¿Y las campesinas?" pone de relieve la falta de reconocimiento y visibilidad de la diversidad de experiencias y contextos de las niñas y adolescentes. Esto subraya cómo las narrativas de género se interseccionan con otros sistemas dominantes de opresión como la racialización y el clasismo, lo que configura la marginalización de cuerpos e identidades que no encajan en las normas hegemónicas de la feminidad y de la cultura.



En la Adultez:

1. Un rostro occidental
2. Pelo largo
3. Cuidarse porque salen estrías
4. Enamorarme y o hacer match
5. Silenciada o censurada
6. Ir al GYM
7. Estar en casa
8. Casarse
9. Ser madre
10. Lactar
11. No muestres tu cuerpo, pero ojo, eres tu cuerpo al servicio del deseo masculino
12. Si es bonita es boba-bruta
13. Si es inteligente es fea
14. Cuida tu cuerpo para ser femenina
15. Puritana, pero con escote
16. Pérdida de libertad sexual
17. Maternidad indeseada
18. Estereotipo de la belleza femenina
19. No apoderamiento de la palabra
20. Ser blanca
21. ¿Para cuando el esposo y los hijos?
22. Si eres trans no eres mujer porque no tienes vulva
23. Pérdida de la independencia económica
24. Para qué trabaja si igual la van a mantener
25. Solo son piropos, ¿de qué se queja?
26. Planificación solo corre por cuenta de la mujer

Los relatos que emergen de las respuestas de los participantes sobre las expectativas y exigencias asociadas a la feminidad en la adultez reflejan una serie de presiones y estereotipos arraigados en la sociedad. Aquí se presenta un análisis general de lo que estos relatos indican:

- Expectativas de apariencia y cuidado personal: Se destaca la importancia de la apariencia física en la definición de la feminidad en la adultez, nuevamente a través de estándares racialmente excluyentes, con énfasis en la necesidad de tener un "rostro occidental" y ser "blanca", pelo largo y mantenerse físicamente en forma y sin imperfecciones como estrías. Estas expectativas reflejan la persistente presión sobre las mujeres para cumplir con estándares de belleza poco realistas.
- Se hacen eco de roles tradicionales de género, como casarse, ser madre y lactar. Estos roles se presentan como mandatos para las mujeres en la adultez, lo que puede limitar la autonomía y la libertad de elección al presentarse como las únicas opciones disponibles para ser.
- Sexualización y objetificación: Así como en etapas anteriores, la feminidad en la adultez a menudo se asocia con la necesidad de ser atractiva para los hombres, lo que se refleja en la idea de ser "*al servicio del deseo masculino*". Esta objetificación se combina con la contradicción de que se espera que las mujeres sean "*puritanas*" pero con un gran atractivo sexual.
- Limitación de la independencia y la libertad: Se menciona la pérdida de la independencia económica y la expectativa de que las mujeres serán mantenidas por los hombres, lo que socava la autonomía financiera y la libertad de elección. Además, se alude a la pérdida de la libertad sexual, lo que sugiere una limitación de la expresión sexual y la capacidad de tomar decisiones sobre la propia vida sexual.
- Normas de género rígidas asociadas a lo estético: Se expresan expectativas contradictorias y estereotipos, como la idea de que las mujeres bonitas no son consideradas hábiles o inteligentes, mientras que las mujeres

inteligentes se perciben como poco atractivas. Esto refleja cómo las mujeres a menudo son juzgadas y evaluadas en función de criterios superficiales y estereotipados.

- Exclusión de la diversidad de género: La afirmación "Si eres trans no eres mujer porque no tienes vulva" demuestra la discriminación y la falta de reconocimiento hacia las personas transgénero, lo que es un reflejo de la transfobia arraigada en la sociedad.

En la vejez:

- | | |
|--|--|
| 1. Tienes arrugas | 6. Si soy racializada, mi vejez es precarizada |
| 2. Ya no eres productiva | 7. Ser abuela |
| 3. Religiosidad | 8. Sabiduría |
| 4. Debes cocinar | 9. Aguantar |
| 5. ¿y la vejez trans, no binaria disidentes no existe? | 10. Soportar |
| | 11. Ya no está para eso |

Los relatos que emergen de las respuestas de los participantes sobre las expectativas y exigencias asociadas a la feminidad en la vejez, ofrecen una visión de las presiones y estereotipos que enfrentan las mujeres en esta etapa de la vida. Aquí se presenta un análisis general de lo que estos relatos indican:

- Presión por la apariencia y el envejecimiento: La mención de las arrugas refleja la idea de que las mujeres en la vejez son juzgadas en función de su apariencia física y que las arrugas se consideran negativas o indeseables. Esta presión por mantener una apariencia juvenil es una expectativa común impuesta a las mujeres a lo largo de sus vidas.
- Desvalorización de la productividad: La percepción de que "ya no eres productiva" sugiere una devaluación de las mujeres mayores en términos de contribución económica o laboral. Esta expectativa está relacionada con la discriminación por edad que a menudo enfrentan las personas mayores en la sociedad.
- Expectativas de roles tradicionales de género: Las expectativas de que las mujeres mayores sigan desempeñando roles tradicionales relacionadas a los cuidados, como cocinar y desempeñar su rol de abuelas, reflejan la persistencia de normas de género rígidas. Estas expectativas pueden limitar la autonomía y la libertad de elección de las mujeres en la vejez.
- Exclusión de la diversidad de género: La pregunta "¿y la vejez trans, no binaria, disidente no existe?" Destaca la falta de reconocimiento y apoyo para las personas mayores que no se ajustan a las categorías de género binarias o tradicionales. Esto subraya la necesidad de una mayor inclusión y respeto hacia la diversidad de identidades de género en la vejez.
- Interseccionalidad: La referencia a la vejez racializada y precarizada destaca cómo la experiencia de envejecer está influenciada por los procesos de racialización, empobrecimiento o vulnerabilidad social. Las mujeres mayores que pertenecen a grupos marginados pueden enfrentar desafíos adicionales y desigualdades en la vejez.
- Expectativas de resistencia y sabiduría: Se menciona la idea de "aguantar" y "soportar", lo que sugiere la expectativa de que las mujeres mayores

blanco, heterosexual, cisgénero,
Ingeniero, exitoso, toma trago
mujeriego, sexualmente activo, proveedor.
se hace respetar.

Racional 
 +
 No sabe ni le corresponde el trabajo doméstico
 Consume cuerpos: Pornografía, trabajo sexual.
 &
 Tiene voz y voto
 Los hombres no lloran
 No expresa emociones
 Abusador sexual "piratas"
 No asume carga mental de los cuidados
 ¡No Cuda!
 No expresa emociones.
 Azul
 Carros
 Lujos
 Joyas
 Malttrato con su familia
 "mi mujer que me abandona"
 PODER

Tempo Peter
 Física
 Derrucho
 Para aprender y psicopatología.
 Mi cultura me apuñala
 Patriarcalo.
 "vieja bruta, histérica"
 "Negro hp" se hace lo que yo digo.
 Mi género me permite gobernar.
 -Imponer.
 Dirigir
 Temperante.
 "Ingeniero"
 Familia.
 Con doble moralidad.
 "No sea niña"
 "No sea Manica"
 Quieren dentro la familia"
 Competitivo
 Paternidad ausente
 -Distante-
 Vinculos no éticos
 No importa a quien tenga que pisar para avanzar.

Machista
 Egocentrista
 Narcisista.
 Sogun
 76-86-90
 El que para cocina y arregla
 "Si como camina cocina me le como hasta el calentao"
 Dios y Patria!
 Misógino



Promisoso
 "Todo lo sangre es cacería"

Homofobia
 Racismo
 Misógino

HOM
 BRE
 LOM
 PRE
 HOM
 BRE
 HOM
 BRE
 HOM
 BRE

Relatos y representaciones sobre el ser hombre en Bogotá



SECRETARÍA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE



¿Qué se espera de un hombre en Bogotá?

Así mismo, el grupo al que le correspondió la representación de la masculinidad plasmó sus principales ideas que reflejan las creencias, exigencias, expectativas y normas sociales sobre el ser hombre en la ciudad. A partir de los siguientes relatos se construyó la cartografía de la masculinidad. Al igual que con el género femenino, se reconocen divergencias y convergencias de acuerdo a los contextos desde los cuales lo masculino se narra. Sin embargo, en este ejercicio no se representaron diferencias con base al ciclo de vida del hombre, no obstante, se plasmaron representaciones sociales sobre el ser hombre en diferentes contextos:

1. Consume cuerpos: pornografía, trabajo sexual.
2. Tiene voz y voto.
3. ¡No cuida!
4. No expresa emociones.
5. Poder
6. Competitivo
7. “Mi mujer que me atienda”
8. Paternidad ausente
9. Distante
10. Vínculos no éticos
11. “No sea marica!”
12. “No sea niña”
13. “Quieren destruir la familia”
14. “Vieja bruta, histérica”
15. “Negro hp”
16. “Se hace lo que yo digo”
17. Mi género me permite gobernar, imponer, dirigir.
18. Terrateniente, finquero.
19. Sagrada familia con doble moralidad
20. Machista
21. egocentrista
22. Acosador sexual
23. Piropos
24. No asume carga mental de los cuidados
25. Azul
26. Carros
27. Lujos
28. Maltratador con su familia
29. Promiscuo
30. Homofobia
31. Racismo
32. Misógino
33. El que peca y reza empata
34. “Si como camina cocina me le como hasta el calentado”
35. Dios y patria
36. Los hombres no lloran.
37. Ingeniero
38. Exitoso
39. toma trago
40. mujeriego
41. sexualmente activo
42. proveedor
43. Se hace respetar
44. Racional
45. No sabe ni le corresponde el trabajo doméstico.
46. Heterosexual,
47. Blanco
48. Cisgénero.



Los relatos que emergen de las respuestas de los participantes sobre las expectativas y exigencias asociadas a la masculinidad ofrecen una visión compleja de las presiones y estereotipos que enfrentan los hombres en la sociedad y por supuesto, las repercusiones en las relaciones con las demás personas. Algunas características de la masculinidad hegemónica visibilizadas en la cartografía son:

- **Objetificación sexual:** Las y los participantes mencionan la idea de que los hombres deben consumir cuerpos a través de la pornografía y el trabajo sexual, lo que sugiere una presión para objetivar y sexualizar a las demás personas, particularmente a las mujeres. Esta percepción contribuye a la cosificación y la deshumanización de las relaciones sexuales y las personas involucradas.
- **Poder y control:** Se destaca la expectativa de que los hombres deben ser poderosos, competitivos y dominantes. Esto se refleja en la noción de que los hombres tienen "voz y voto" y pueden "gobernar, imponer y dirigir". Esta expectativa puede llevar a comportamientos autoritarios y desequilibrios de poder en las relaciones.
- **Normas de género rígidas:** Los relatos incluyen estereotipos de género tradicionales, como la expectativa de que los hombres no deben expresar algunas de sus emociones y distanciarse afectivamente de sus vínculos, por ejemplo, distanciándose de su ejercicio paterno. También se mencionan insultos y expresiones despectivas que buscan desalentar a los hombres de mostrar vulnerabilidad o ternura. Expresiones como "No sea marica" o "No sea niña", reproducen la idea de que un verdadero hombre rechaza lo feminizado y debe rectificar de manera constante su sexualidad y género. Además, se señala la presencia de actitudes y comportamientos machistas, como el acoso sexual, la misoginia y la falta de asunción de la carga mental de los cuidados. Estos comportamientos contribuyen a la perpetuación de la desigualdad de género y la discriminación.
- **Presión por la apariencia y el estatus:** Al igual que en las expectativas asociadas a la femineidad, los hombres también enfrentan presiones relacionadas con la apariencia y el estatus. Se menciona la idea de ser exitoso, tener lujos, tomar trago, ser mujeriego y proveedor como parte de las expectativas sobre la masculinidad.
- **Homofobia y racismo:** Los relatos revelan la presencia de homofobia y racismo en las expectativas de masculinidad. Se usan expresiones y términos despectivos que perpetúan prejuicios y estigmatizan a las personas LGBTQ+ y a las personas racializadas.
- **Religión y moralidad:** Se alude a la religión y la moralidad como parte de las expectativas de masculinidad, con menciones de "Dios y patria". Esto puede vincular la masculinidad con la moralidad y la tradición, lo que puede reforzar estereotipos y normas conservadoras.

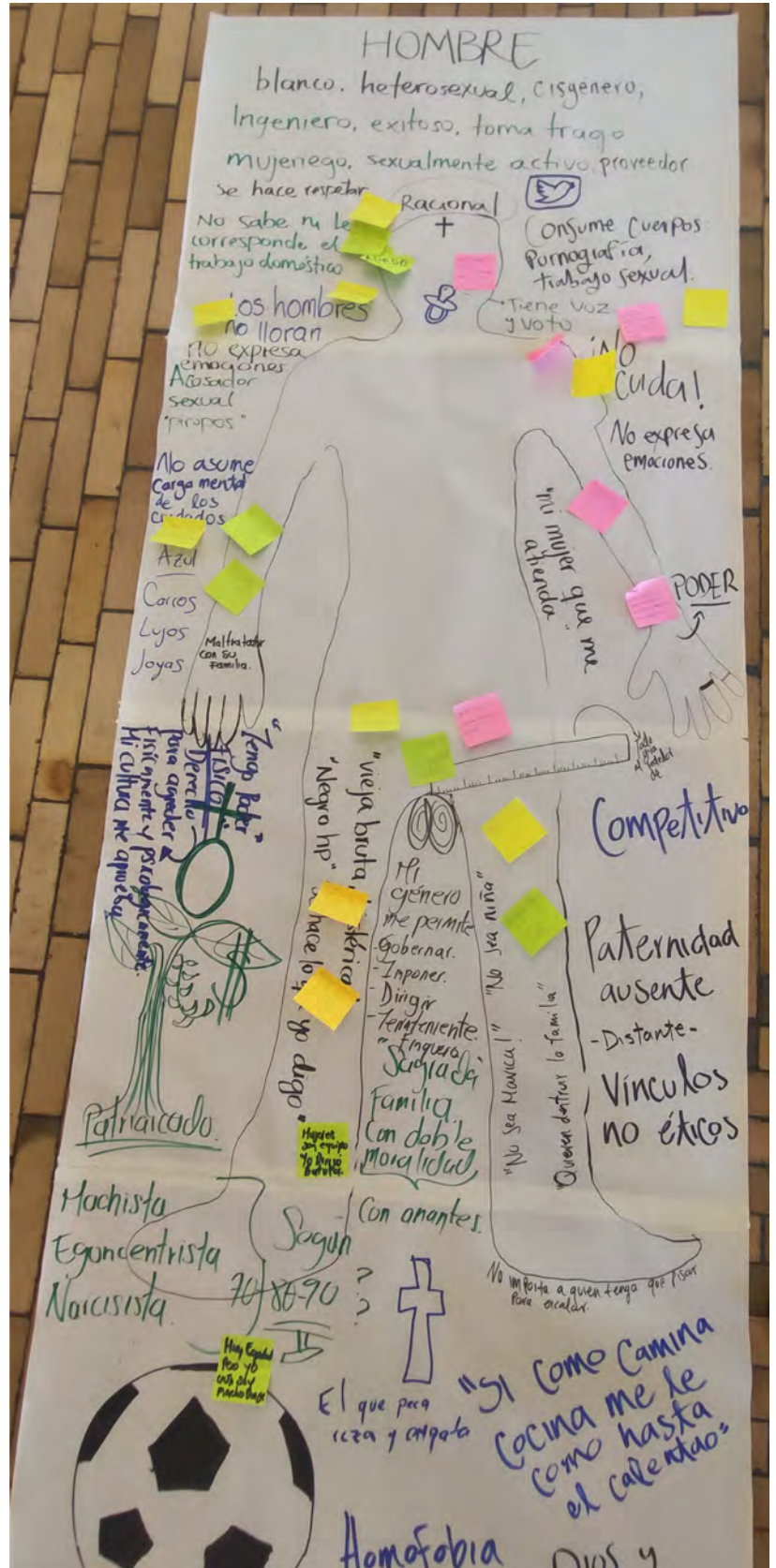
Los relatos de los participantes exponen una serie de expectativas y presiones sobre los hombres que a menudo están arraigadas en estrictas normas de género y expectativas que replican estereotipos limitantes y perjudiciales tanto para los hombres como para las personas de otros géneros, especialmente las mujeres.



Representación cartográfica de la mujer

Notas adicionales:

Se dibujó un chupo para bebé representando el mandato de desligarse de los trabajos de cuidado y sentirse, como hombre, el único beneficiario de los cuidados de las mujeres “no cocina pero si le cocinan y le hacen el oficio, se infantiliza”



Análisis de resultados

RESULTADOS

Reflexiones en torno a las construcciones identitarias sobre el género en hombres y mujeres de **contexto artísticos y culturales** y su relación con las violencias basadas en género.

Como se mencionó en el apartado metodológico, posterior a las representaciones de las cartografías corporales sobre el ser hombre y mujer en Bogotá, las y los participantes añadieron una segunda capa a este ejercicio, empleando post-it (papeles adhesivos) sobre estos cuerpos gráficos para representar los mandatos, discursos y representaciones sociales sobre el género, esta vez, en contextos de arte, cultura y el patrimonio. A continuación, se visualizarán los principales relatos y representaciones sobre los géneros en estos contextos que desarrollaron los y las participantes:

Relatos y representaciones sobre la feminidad en contextos artísticos y culturales y de FOMENTO:

Tener flow

Victima de mansplaining

Roles: Fotógrafa y producción son hombres.

Aislamiento, soledad y depresión

Viaja sola por Latinoamérica

Independiente

Rivalidad con los hombres artistas

Se encarga de traer la comida a los parches de trabajo

Eres muy sensible para usar la razón

Autocuidado, yoga y bienestar

Nos cohíben sin libre expresión

Enfoque de género

Estás en la dirección estética de los proyectos

Lideresa universal

Estudió humanidades

Recargada en los procesos y proyectos

Ah mija qué hace usted yendo por allá? (lugares de riesgo)

El arte es para las mujeres porque de eso no se vive y alguien las va a mantener después

Se lo diste al jefe para llegar ahí

Roles: Fotógrafa y producción son hombres.

Divorciada o soltera

Si llegaste a un buen puesto fue pagando favores

La mujer es musa de inspiración, no artista

Tejedoras de saberes

Falta de apoyo familiar para ser artista

Mi cuerpo, mi decisión

Grafiti no es para mujeres

Si usted es grafitera, es una ñera

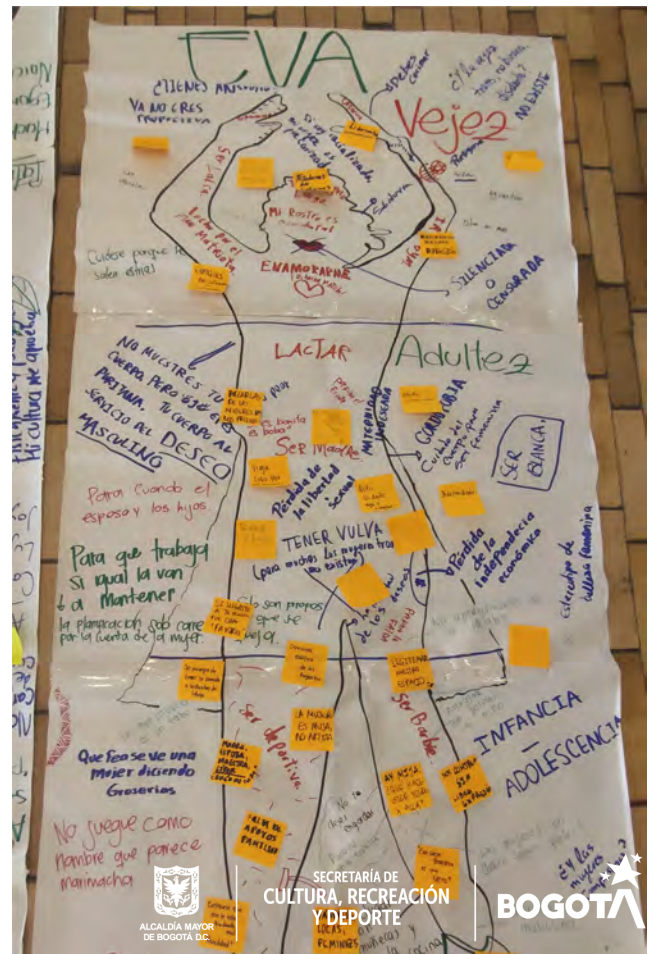
Madre, esposa, artista, líder... ¿quien me cuida?

Te faltó fuerza y perrenque por ser mujer

Las mujeres tienen unos roles más invisibles y menos reconocidos
Multitasking.

Rendir cuentas a los hombres, explicar y justificar el arte femenino

Vándalas, locas y feminazis



SECRETARÍA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE



Relatos y representaciones sobre la masculinidad en los contextos artísticos y culturales:

Me gusta dirigir y tomar las decisiones importantes dentro del grupo.

Manipulador emocional.

No me gusta en mi equipo trabajar con solo mujeres porque son muy problemáticas.

Mi opinión es más válida y valiosa que la de las "compañeras".

Sin responsabilidad afectiva.

Aliado.

Mujeres son equipo, yo dirijo batuta.

Te roban las ideas y las pone en su nombre.

Eres su "musa".

Solo consume productos culturales hechos, escritos, dirigidos por otros hombres.

Su poliamor es pura irresponsabilidad afectiva.

No me gusta contratar mujeres músicas.

Estadísticamente los ganadores en su mayoría son hombres.

Así no lo diga explícitamente; mis acciones y comportamientos lo demuestran.

Íconos femeninos y de diversidades liderados por hombres.

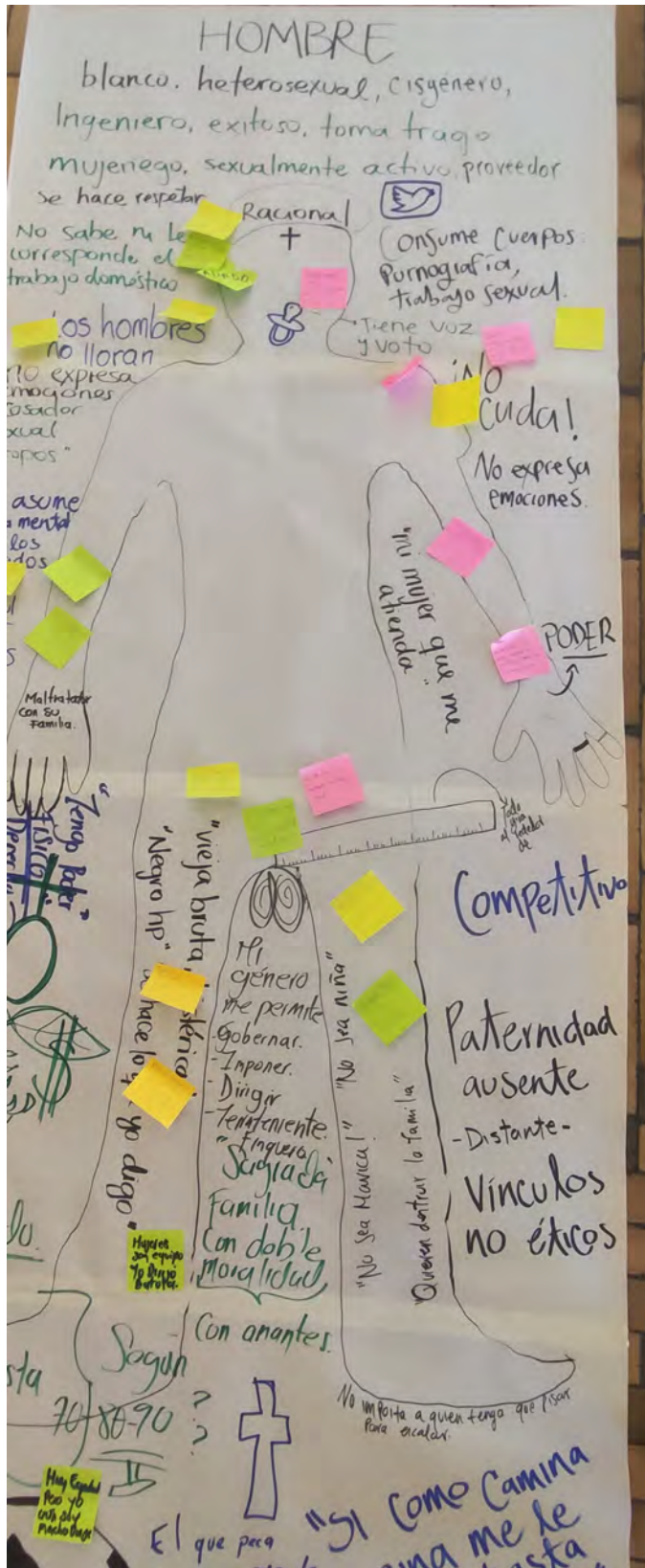
Sexualiza a todas las mujeres con las que interactúa.

Te coacciona para consumir sustancias.

Delega las labores del cuidado organizativo a las "compañeras".

La plata la manejo yo.

Mi tiempo es el más importante.



Análisis de los resultados:

Los significados culturales sobre las identidades de género, brindan uno de los marcos que hace posible que las personas se narren a sí mismas y a las demás personas de manera singular. Configura la manera en la que las personas cuentan las historias y situaciones del mundo. Por lo tanto, el género no solo organiza identidades, sino también diversas realidades, fenómenos, estructuras y dinámicas en diferentes dimensiones de la vida.

Tal como en otros escenarios cotidianos, las mujeres en contextos artísticos y de cultura enfrentan una serie de exigencias sobre los roles y actividades que desempeñan al interior de las organizaciones de las que hacen parte; así como por su estética, su manera de expresarse o su identidad. Además, esta diferenciación en los roles de género, configura el nivel de participación, autoridad, capacidad de tomar decisiones y en definitiva, el ejercicio de poder dentro de las organizaciones, identificando cómo lo feminizado llega a ocupar un lugar jerárquicamente inferior respecto a lo masculinizado.

Así mismo, los mandatos sociales en torno a la masculinidad, propician guiones identitarios que hacen posible esta dinámica, al orientar la forma en la que los hombres se comprenden a sí mismos y la manera de relacionarse con las demás personas. Por lo general, las narrativas sobre el ser hombre posicionan a las identidades masculinas desde el dominio, el liderazgo y el protagonismo, solo por mencionar algunas características, que emergen a lo largo del documento.

Sin embargo, es importante comprender que las realidades que se configuran en torno a un conjunto de situaciones, tienen un carácter relacional, de tal manera que

lo aquí descrito no sólo obedece a los mandatos de género que se inscriben sobre el cuerpo de los hombres o sobre las mujeres de manera independiente, sino que se alimenta recursivamente de los significados y estereotipos que se tienen sobre el otro.

Vale aclarar que esta dinámica adquiere un carácter particular en nuestra cultura occidental al entender las identidades, situaciones o fenómenos como contrastes u opuestos únicamente de manera dicotómica, es decir, a través de polaridades opuestas pero jamás gradientes: Algo es blanco o negro, sano o enfermo, bueno o malo, lleno o vacío, cielo o infierno. Bajo esta misma lógica transcurre el género, lo masculino se entiende como la contraparte de lo femenino y esto rige la manera en la que se construyen las historias de vida y las identidades. En la cultura patriarcal, se ha instalado un sistema binario; ser hombre implica no ser mujer. La masculinidad supone un ejercicio constante de rechazar lo femenino y no tener nada de mujer: “Ser hombre supone no tener ninguna característica que la cultura atribuye a las mujeres, que se viven como inferiores (ser para otros, pasividad, vulnerabilidad, emotividad, el cuidado hacia los otros, etc.) (Gallegos, M. 2012, 714)

A continuación, se ampliará el análisis sobre cómo las construcciones de género configuran dinámicas particulares en contextos artísticos y culturales, como resultado de conversaciones y discusiones que se tejieron con los y las participantes, quienes desde sus experiencias, contaron historias y visibilizaron los significados sobre los hombres y mujeres que han permeado los ejercicios artísticos y organizativos.

Se encontraron unas categorías principales que son puntos de convergencias entre las cartografías sobre el ser hombre y las cartografías sobre el ser mujer que nos brindan información sobre las dinámicas en estos escenarios, de tal manera que se presentará el análisis de cada una de estas categorías y se ampliará el detalle sobre la masculinidad y la femineidad desde los hallazgos en cada cartografía. Sin embargo, esta es solo una forma de presentar el relato, recalcando que el análisis obedece a una pauta relacional y circular entre los géneros y no debe entenderse como interpretaciones independientes, más bien, son complementarias.



El derecho a la palabra: Posibilidades de participación y jerarquías.

Cartografía Mujer

Principalmente, es una constante identificar que el rol de las mujeres se ubica en un lugar de subordinación respecto a los hombres de las organizaciones, reproduciendo pautas y estructuras de los sistemas más amplios. De esta manera, las opiniones de las mujeres suelen ser invisibilizadas o se les otorga menos peso, incluso, se identifica la constancia con la que las ideas de las mujeres suelen ser apropiadas por los hombres, quienes desde su rol de liderazgo, frecuentemente exponen al público las iniciativas y asumen los espacios de representación.

Lo problemático de esta pauta radica en que al no otorgar los créditos o autorías correspondientes, se mantiene un desequilibrio en las oportunidades de visibilidad que tienen las mujeres al interior de las organizaciones y por consiguiente, se limita la repartición de las ventajas y beneficios que trae consigo hacer parte de los espacios de representación, como afianzar y ampliar las redes de trabajo y los contactos, obtener autoría y reconocimiento frente a un tema, ser tenidas en cuenta para otros proyectos y emprendimientos, entre otros.

“Las mujeres pueden participar en proyectos y todo pero el hombre es el que lo expone, pone la cara, el gerente... o el director”

Este desequilibrio en los poderes en función del género, contribuye entre muchas otras circunstancias, a que la palabra de las mujeres sea cuestionada, así como sus saberes, independiente al grado de dominio, habilidad y conocimiento que se tenga frente a un tema. Por ello, emergen prácticas que en este espacio fueron enunciadas, como el “mansplaining”, término ampliamente difundido en los últimos años y catalogado como una expresión del machismo. En palabras de una participante:

“(...) Hay muchas ocasiones en las que se cuestiona el saber que tiene la mujer con respecto a un tema, entonces una figura masculina se siente en la capacidad de poderlo explicar para la mujer, porque ella no es suficientemente capaz para entender. Por ejemplo, una mujer que es artista viene a ser corregida por un hombre experto que le dice lo que tiene que hacer, la técnica correspondiente, etc.”

Cartografía Hombre

Las características representadas mantiene relación con los significados y sentires explicados anteriormente. Se entiende como un rasgo de esta masculinidad en contextos artísticos la explicación de temas o técnicas de hombres a mujeres, independientemente si la mujer tiene un alto grado de formación en el tópico. Además, se entiende como una práctica frecuente en los hombres el subscribirse como propias ideas que surgieron en compañeras de la organización. Estas prácticas, pueden contribuir en gran medida a la consolidación del liderazgo, pues garantizan visibilidad y oportunidades.

*“Te explica el tema en el que tú estás especializada.”/
“Te roban las ideas y las pone en su nombre.”*



SECRETARÍA DE
CULTURA, RECREACIÓN
Y DEPORTE



El liderazgo se constituye uno de los valores principales dentro de la construcción de la masculinidad, además de la posibilidad de ejercer el poder, el cual se afianza a través de la toma deliberada de las decisiones en diferentes contextos, como las organizaciones, los movimientos sociales, las empresas o las familias. Esto no es distinto en espacios artísticos o culturales y el patrón pareciera ser el mismo, asumir una posición de vocería sobre alguna iniciativa, no solamente implica replicar un modelo de organización aprendido que se da por hecho, sino que es una estrategia en sí misma que permite rectificar y demostrar qué tan masculino se es, qué tanto poder y dominio ejerce y junto a ello, visibilizar todo un conjunto de características valorados y exigidos en una cultura patriarcal: Independencia, racionalidad, capacidad de estrategia, liderazgo, creatividad, entre otras.

“Me gusta dirigir y tomar las decisiones importantes dentro del grupo”

Por otro lado, esta masculinidad se constituye también a través de los significados que se tienen sobre las mujeres, los cuales si bien se rechazan, le dan sentido a esta identidad. De esta manera, se identifican algunos relatos deficitarios sobre las mujeres y su relación con el trabajo, que se han consolidado a través de estereotipos.

“No me gusta en mi equipo trabajar con solo mujeres porque son muy problemáticas.”

Se conversa en torno al prejuicio existente respecto a la “mujer problemática” y se entiende que este significado se ha constituido a través de los mandatos de género que posibilitan en el hombre el derecho al debate, la inconformidad, el desacuerdo o el enojo, mientras que se restringe y sanciona en las mujeres, pues las características que rigen la forma de ser femenina, dictaminan sumisión, condescendencia, sacrificio por los demás y aguante. Este debate lo amplía Martha Lamas (2015) “Resulta intolerable decirse las cosas de frente. Si (las mujeres) muestran su enojo abiertamente, serán vistas como brujas o viejas iracundas. Cuando un desacuerdo llega a ser una disputa abierta, es más fácil que surjan recriminaciones, en vez de una sana expresión de enojo “(56). Por esto, este estereotipo es tan dominante en distintos escenarios, como laborales, familiares, políticos o académicos. Junto a ello, los relatos que describen a las mujeres como menos eficaces o talentosas que los otros, configuran las posibilidades para que los equipos sean liderados por hombres con escasa o nula participación femenina.

“Mi opinión es más válida y valiosa que la de las ‘compañeras’” /

“Mujeres son equipo, yo dirijo batuta”



Sobrecarga de trabajos en las organizaciones: Los techos de cristal y la sobreexigencia

Cartografía Mujer

“ Madre, esposa, artista, líder... ¿quien me cuida?”

El tipo de relacionamiento que aquí emerge, junto con los relatos en torno a los géneros que se encuentran en nuestra cultura, configuran la forma en la que se reparten las actividades dentro de las organizaciones. Las mujeres, están relegadas a la realización de trabajos de cuidado y trabajos reproductivos para el mantenimiento de la organización, dinámica que se replica de escenarios familiares o laborales en contextos distintos a los espacios artísticos o culturales.

*“tiene que responder por los detalles, de lo más micro a lo más macro”
“el hiper trabajo del cuidado que hacer que se le recarguen muchas más cosas”*

Sobre esto, se identifica una sobrecarga de trabajo en mujeres, lo que implica no sólo esfuerzo físico sino también mental, en procura del cumplimiento y mantenimiento exitoso de los espacios y metas proyectadas. Emergen conceptos como “la mujer multitarea”, “la mujer todera”, como forma de representar la sobrecarga de labores que comprende no sólo las tareas vinculadas a la razón social de las organizaciones o el proyecto artístico que representen, sino también al desarrollo de actividades logísticas, administrativas, de diseño y a los trabajos reproductivos y de cuidados, es decir, aquellos trabajos que mantienen la vida y el bienestar. Esto sin contar el trabajo de otros contextos, como la familia.

“Se encarga de traer la comida a los parches de trabajo”

La realización de estas tareas, si bien son fundamentales para el bienestar colectivo, quedan invisibilizadas y no se les otorga ningún tipo de reconocimiento o remuneración, pues no son significadas como labores importantes dentro de la organización, dinámica que se replica en otros escenarios como la familia. Esto se refuerza en la medida en que han sido actividades feminizadas, es decir, se consideran “cosas de mujeres” por tanto, en un contexto patriarcal, se desvalorizan y pasan desapercibidas. Además, las representaciones sociales sobre el ser mujer asociadas a la delicadeza, al ser detallistas, perfeccionistas y sensibles, características que en nuestra cultura se vinculan con lo femenino, posibilitan el mantenimiento de esta dinámica, justificándola.

“ entonces se sobre cargan por ser las ´ detallistas, las cuidadosas ´ entonces se les asigna todo”

Como esta pauta no se problematiza de manera crítica, más bien se naturaliza, se avala y se normaliza, se dificultan las posibilidades del reconocimiento de la sobrecarga en las mujeres y su respectivo proceso de redistribución, aquí radica la importancia de construir escenarios y marcos de enunciación para comprender y visibilizar los problemas.

Al comprender como este desequilibrio constituye una brecha de género que influye directamente sobre el acceso al reconocimiento y las oportunidades entre hombres y mujeres, se evoca el concepto de techo de cristal, sobre el cual Ana

Gonzalez (2015, 4) lo define como: *“una barrera tan sutil que se torna transparente, pero que resulta un fuerte impedimento para que las mujeres puedan moverse dentro de las jerarquías corporativas.”*

Si bien hay una narrativa ampliamente difundida que entiende a las oportunidades profesionales, laborales o artísticas como frutos directamente proporcionales al esfuerzo, las capacidades, habilidades o saberes que tengan las personas, se reconocen múltiples factores culturales que suponen una serie de obstáculos, lo que permite comprender la sobreexigencia en las mujeres por resaltar y defender su trabajo, su posicionamiento en las organizaciones y luchar por el nivel de legitimidad que gozan buena parte de los hombres. Básicamente, existe un desafío en las mujeres por demostrar de manera constante las habilidades e idoneidades para participar en proyectos culturales y artísticos, lo que supone un mayor esfuerzo y por supuesto, consecuencias como el agotamiento, la frustración, un sentido de hiper-responsabilidad y sobre-exigencia.

“Las mujeres somos perfeccionistas para poder ir al nivel, para ser empoderadas hacemos todo y nos reventamos para demostrar que lo podemos todo”. Tenemos que defender el proyecto a toda costa y justificar todo lo que hacemos, explicar todo el tiempo (...) nos tachan de locas feminazis por defender posturas y evitar violencias...”

Este nivel de exigencia supone también un constante ejercicio por justificar el talento y las capacidades de las mujeres, principalmente a los hombres quienes, constantemente, cuestionan las capacidades de las mujeres por participar en determinadas actividades.

“Rendir cuentas a los hombres, explicar y justificar el arte femenino”

Cartografía Hombre

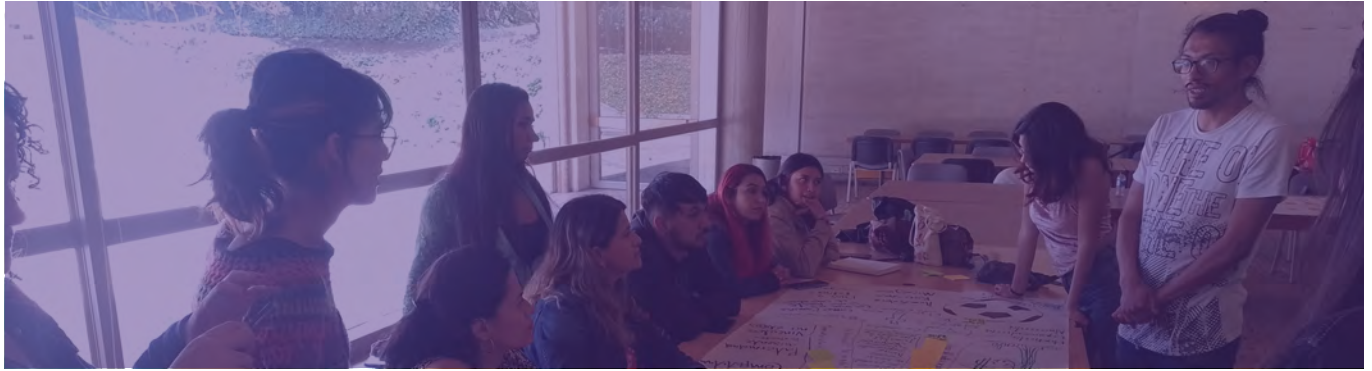
“Delega las labores del cuidado organizativo a las ‘compañeras’”

También se evidencia desde las cartografías masculinas la separación de los trabajos de cuidado en función de los géneros. El ejercicio de liderazgo encarnado en los hombres, posibilita muchas veces delegar los trabajos, roles y responsabilidades al interior de organizaciones o colectivos, asignando en las mujeres trabajos de cuidado, como la realización del aseo o la gestión de alimentación, o tareas operativas y logísticas, como la redacción de las actas y documentos, la gestión de los espacios, etc.

“Mi tiempo es el más importante.”

De esta manera, se organizan los tiempos para el desarrollo del trabajo y nuevamente se inscribe en la masculinidad el menosprecio por actividades que, culturalmente, se connotan como femeninas como los cuidados, o actividades que no implican el mismo grado de visibilidad o importancia, según los marcos patriarcales.

Mantener el rol de dominio y liderazgo en las organizaciones, implica asumir responsabilidades que sean coherente con esta identidad y delegar aquellas que puedan implicar un “obstáculo” para los ejercicios de representación.



Entonces, la jerarquización que transcurre en estos escenarios, implica una serie de ordenamientos y estrategias para mantenerse, cualquier ejercicio que podría poner en riesgo la identidad del hombre líder deberá ser anulado bajo esta lógica, así esto implique anular, invisibilizar o poner en duda la legitimidad de otras identidades y sus respectivos aportes, en este caso, de las identidades femeninas.

“Es muy difícil trabajar con mujeres por sus tiempos, solo puedo en horas de la noche”

Sexualización y cosificación: De las musas a la misoginia.

Cartografía Mujer

“Se lo diste al jefe para llegar ahí”

Relacionado a lo anterior, se identifica que no solamente existen una serie de obstáculos para que las mujeres consigan ciertos objetivos o posiciones en escenarios laborales, organizativos o culturales, sino también existen unos significados limitados que, a partir de la ideología misógina, explican los motivos de los logros de las mujeres.

“Si llegaste a un buen puesto fue pagando favores”

Dentro de las narrativas que emergieron en torno a lo femenino en espacios artísticos y culturales, se encuentra que la sexualización y cosificación de las mujeres, experimentada por supuesto en una diversidad de contextos, también configura todo un marco de creencias sobre las mujeres que consiguen posicionarse favorablemente en una organización, ganan una beca o una convocatoria. Desde aquí, el éxito en las mujeres, se interpreta como resultado de un posible intercambio con lo sexual, lo que tiene diversos efectos:

1. Por un lado refuerza el menosprecio de nuestra cultura por lo femenino, encontrando en la sexualidad de las mujeres una forma de aumentar su valor, por supuesto, desde los marcos patriarcales. Lo explica Cobo (2015) citado en Ana Gonzalez (2022) *“la identidad femenina no se puede concebir por sí misma sino que está al servicio del poder masculino”*.
2. Desdibuja por completo el mérito, los esfuerzos, los talentos, saberes y procedimientos que las mujeres llevan a cabo. Esta lógica, replica de manera dominante aquellos discursos que desconocen las capacidades de las mujeres para

llevar a cabo determinados trabajos, por supuesto, amparados en prejuicios y estereotipos que valoran positivamente lo masculino.

3. Refuerza la Cultura de la Violación, es decir, ese conjunto de *creencias que estimulan o toleran la agresión sexual contra las mujeres* (Observatorio de Violencia contra las Mujeres, 2021), las cuales son frutos de relaciones desiguales de poder entre hombres y mujeres que mantienen la subordinación de las mujeres y se valida que la violencia sexual sea permitida, en este caso, reconociendo el desequilibrio de poderes en la jerarquía jefe-trabajadora y por consiguiente, se naturaliza que este abuso de poder sea válido. Sumado a que la responsabilidad de tal abuso recae sobre la mujer sin analizar de manera crítica la responsabilidad de quien abusa.

“La mujer es musa de inspiración, no artista”²

Bajo esta misma lógica, se entienden los estereotipos de las mujeres respecto al arte, cuyas identidades a lo largo de la historia se relacionan con ser fuente de inspiración para los artistas (masculinos). La literatura y diversas manifestaciones artísticas dan cuenta de ello, la mujer se entiende como aquello que inspira al artista, *“la musa”*, ya sea desde el amor, el erotismo, el enamoramiento, los celos o el despecho, pero no como persona activa en la creación de obra o conocimiento.

Cartografía Hombre

“Eres su ‘musa’”

En línea con lo anterior, en la cartografía sobre el ser hombre también se visibiliza la figura de la mujer-musa como elemento que se reitera en la relación de los hombres con los sujetos feminizados en contextos artísticos. Si bien esto se puede llegar a romantizar fácilmente, este símbolo nos habla de los procesos de objetivación de las mujeres, a quienes se les describe como sujetos pasivos de inspiración, cuyo valor se sitúa únicamente en función del beneficio para la creatividad en los hombres artistas, principalmente, a través de la sexualización y la cosificación de ellas.

“Sexualiza a todas las mujeres con las que interactúa.”

Uno de los relatos frecuentes que se visibilizó en las cartografías sobre el ser hombre, tanto en los contextos más amplios como en los escenarios artísticos, se relaciona con la sexualización de los cuerpos femeninos y la relación que los hombres mantienen con las mujeres en la que constantemente se está priorizando la posibilidad de un acercamiento sexual. Los y las participantes coincidieron en que el interés sexual que mantienen los hombres sobre las mujeres, se prioriza por encima de cualquier otra forma de vinculación.

Los relatos describen que en algunos hombres, la constante rectificación de su sexualidad es una constante y para este fin, los acercamientos abusivos hacia las mujeres en las organizaciones y los contextos aquí descritos son frecuentes, lo que se refuerza con el

2. Originado de la mitología griega, una musa suele ser un figura, por lo general femenina, que da origen a la inspiración y la creatividad del artista. Algunas veces, se utiliza de forma indiferenciada para referirse a “la mujer amada” que inspira.

mandato de la masculinidad que exige que, para ser un verdadero hombre, se debe ser sexualmente activo y contar con múltiples parejas sexuales. El componente relacional de esta pauta, radica en que se reduce a la mujer a su apariencia física, se la significa como un objeto sexual centrado en el disfrute masculino o se la valora principalmente por su atractivo físico, en detrimento de su personalidad, inteligencia u otras cualidades.

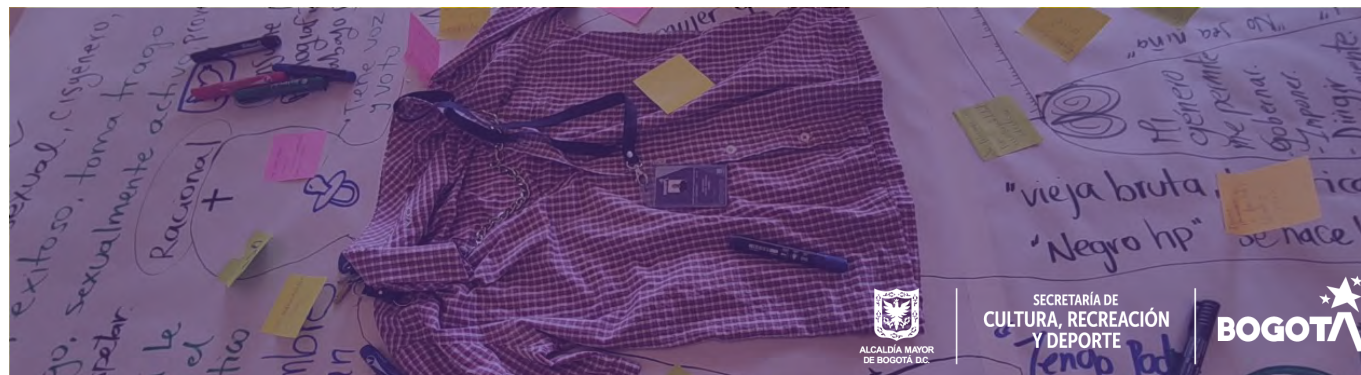
“Te coacciona para consumir sustancias”

Este ejercicio también se puede entender como una práctica que no solamente permite visibilizar una serie de dinámicas, pautas, identidades o comportamientos, sino también como un marco para nombrar y denunciar problemáticas que llegan a ser frecuentes en escenarios artísticos y culturales. En este caso, se enuncian situaciones en las que existe una presión constante para el consumo de sustancias psicoactivantes. En voz de los y las participantes, esto podría estar relacionado con métodos de coacción para el abuso sexual, por un lado, y por el otro se identifica en la coerción por el consumo de sustancias una forma de validación para pertenecer a determinados espacios, algo que según las participantes, se podría relacionar con los estereotipos frente al arte.

*“Sin responsabilidad afectiva/Su poliamor es pura irresponsabilidad afectiva/
Manipulador emocional.”*

En sintonía con lo anterior, se reconoce que parte de las prácticas relacionales ligadas a la construcción hegemónica de la masculinidad que se mapea en contextos artísticos, obedece principalmente al establecimiento de vínculos ambiguos, tanto en relaciones homosexuales como heterosexuales. Si bien se visibilizan nuevas formas de vinculación desde prácticas que se podrían catalogar “contrahegemónicas” como el poliamor o las relaciones abiertas, por lo general, replican modelos tradicionales de desvinculación emocional y pocos cuidados emocionales y afectivos hacia las demás personas.

Esto obedece a mandatos de la construcción del sujeto masculino en la cultura occidental, en la que se establecen identidades hiper-centradas en sí mismos que priorizan la independencia y con ello, se desconectan de las demás personas, evitando el establecimiento de vínculos estrechos, dificultando la expresión de sentimientos históricamente feminizados como la ternura o el amor. Se rechaza lo emocional por encima de lo racional y se mutilan aspectos de la experiencia humana como la reciprocidad en los vínculos, la empatía, el cuidado o la sensibilidad socioemocional. Esta forma de entender y vivir las relaciones afectivas, refuerza la idea del hombre como sujeto sexualmente activo, rectificando en la sexualización una forma de corroborar su identidad.



Artes permitidas, artes prohibidas:

Cartografía Mujer

Se encuentra que estas construcciones de género y las relaciones que se dan en estos contextos, enuncian el tipo de prácticas artísticas que pueden realizar los hombres y las mujeres y de qué forma. Por supuesto, son restricciones o imposiciones basados en creencias limitantes y prejuicios, que además reproducen mandatos de género de otros contextos. Dentro de esto, se encuentra la asociación de lo femenino con la delicadeza y el detalle, replicando escenarios de socialización de otros espacios, como el sistema educativo.

“Estás en la dirección estética de los proyectos”.

Llega a ser frecuente también el menosprecio de expresiones artísticas en mujeres cuando estas no cumplen con los estándares de feminidad adecuados para la cultura. El criterio sobre el que se valora la obra no solamente obedecerá a los criterios estéticos, técnicos o de calidad del arte en sí mismo, sino que su valor radica en qué tan coherente es la obra con el género de su creador, es decir, el arte de las mujeres deberá corresponder con características históricamente feminizadas para considerarse válido.

“Si eres mujer tu arte es más delicado, si es rudo ya no eres buena artista”

Así como existen prácticas que se han feminizado, existen otras artes que se connotan como masculinas y por tanto, se conversó alrededor de la sanción social y reproche hacia las mujeres que lo practican. Tal es el caso del Graffiti como una práctica que pone en juego los estereotipos de género al ser practicado por mujeres, quizá por la asociación de la masculinidad con la apropiación y aprovechamiento del espacio público, teniendo en cuenta que esta práctica tiene su origen y sentido en las calles y en los espacios urbanos abiertos, principalmente, escenarios que tradicionalmente se han negado para las mujeres al relegarlos a los espacios domésticos.

“El Graffiti no es para mujeres” / “En el caso de los graffitis es común el machismo, es violencia, se descalifica el saber de la mujer en el graffiti.”

Se visibilizan entonces algunas prácticas prohibidas en función del género, nuevamente al relacionarlo con la calle y por consiguiente, con un espacio de socialización masculino, una masculinidad callejera, lo que conlleva a descalificar, dudar o deslegitimar estas expresiones de arte cuando son practicadas por sujetos feminizados. Acá no solamente se evidencia un componente de género, sino también de clase, al vincular esta expresión artística con una identidad “ñera” que se emplea peyorativamente, pues en nuestra cultura, esta palabra se refiere a personas de sectores empobrecidos de manera despectiva, evidenciando además el clasismo de estos significados.

“Si usted es grafitera, es una ñera”

Por otro lado, desde una visión ecosistémica, podemos identificar que estos estereotipos,



SECRETARÍA DE
CULTURA, RECREACIÓN
Y DEPORTE



mandatos y exigencias que constituyen el género no solo son reproducidos y mantenidos a través de los espacios de arte y cultura, sino que son una continuidad de las tramas familiares, en las que también se identifican relatos que delimitan las posibilidades de las personas en función de su género. Muestra de ello, son las representaciones y exigencias sociales sobre la feminidad que se plasmaron en el primer momento de la cartografía. Por ejemplo, se identifican algunas limitaciones al interior de los hogares que impiden el desarrollo de determinadas actividades, como el trabajo artístico en calle, en sectores populares o empobrecidos, si bien se puede entender que son restricciones en procura del cuidado, la relación con el riesgo es distinta de acuerdo al género y posibilita o no la participación en determinados espacios, constituyendo una brecha.

“Ah hija qué hace usted yendo por allá? (refiriéndose a lugares de riesgo)”

Existen además otros relatos que pueden llegar a ser contradictorios y que igualmente replican discursos machistas. Los discursos respecto a la viabilidad económica del arte se encuentran en disputa. La mayoría de narrativas que se han analizado a lo largo de este documento, entienden en el arte una posibilidad de estabilidad económica. Sin embargo, existen otros significados en la sociedad que no ven viable el sector artístico y cultural como una forma viable para vivir, en estos discursos el arte se feminiza al no ubicarlo como una práctica productiva y se replican estereotipos machistas que relegan en los hombres la proveeduría económica y financiera de los hogares, los cuales conllevan un prejuicio que desconoce a las mujeres como sujetos activos en prácticas económicamente productivas.

“El arte es para las mujeres porque de eso no se vive y alguien las va a mantener después”

Cartografía hombre

Nuevamente, las representaciones sociales sobre la masculinidad en estos contextos son correlatos de las experiencias relatadas en las representaciones sociales de la feminidad. En la conversación y en el desarrollo del espacio, se evidencia cómo los hombres mayoritariamente consumen productos elaborados por hombres, al indagar sobre los motivos, se resalta la constante descalificación del trabajo de las mujeres, argumentando menor calidad, muchos hombres consideran que el trabajo realizado por los hombres contiene mayor contenido y técnica y además, los principales referentes de los artistas suelen ser otros artistas masculinos. Se conversa que esta misma pauta se puede replicar en otros escenarios, como la política o el deporte.

Solo consume productos culturales hechos, escritos, dirigidos por otros hombres.

Esto no solo tiene repercusiones sobre la forma en que se visibiliza el arte y la cultura en función del género, sino también trae consecuencias negativas sobre las mujeres, pues si existe un prejuicio respecto a la calidad del arte que realizan las mujeres, esto implica un obstáculo para sus contrataciones o para ser tenidas en cuenta para participar en proyectos, pues se relata que principalmente se contratan hombres.

No me gusta contratar mujeres músicas.

Por otro lado, se reconoce como los estereotipos de género también restringen la posibilidad de que los hombres participen en determinados escenarios. Si bien se relata que algunos prejuicios han disminuido con el transcurso del tiempo, aún se connota negativamente la participación de hombres en la danza, pues se significa como una expresión artística altamente feminizada de la que los hombres no pueden hacer parte, entendiendo que esto implicaría una contradicción para la construcción de su identidad. Por lo general, la participación de los hombres en estos escenarios los hace blancos de insultos y expresiones peyorativas de corte homofóbico y machista. Esta es una pauta que se presenta frecuentemente al interior de los hogares, quienes desde el primer momento limitan el apoyo a los hombres de participar en estos escenarios.



Reflexiones y consideraciones finales

REFLEXIONES

1. Identificar las representaciones sociales sobre el género implica un reto, pues en diálogo con las participantes, reconocimos que los mandatos de género son múltiples y varían en función de los lugares de procedencia, las regiones, la edad, las historias familiares y diferentes variables contextuales de las personas. Se referencia, por ejemplo, las diferencias entre la masculinidad o la feminidad de un hombre o una mujer trabajadores del campo de una región como el llano, respecto a las identidades de género de una persona universitaria. Además, en Bogotá confluyen muchas de estas identidades y culturas. Esto configura los relatos que nos constituyen, nuestros espacios de relación permean las maneras de contar las historias sobre nuestras identidades.
2. Se puede comprender que las ideologías que mantienen las dinámicas de relación, las identidades, las creencias, los valores y los mandatos mayoritariamente descritos en el espacio, son el machismo, la misoginia y el patriarcado, entendidos como sistemas que orientan la forma de construir y comprender las identidades y por consiguiente, las relaciones. Lo que conocemos sobre los géneros, se constituye como un guión que replicamos y contribuye a la manera de relacionarnos, la forma en la que ocupamos los diferentes escenarios y las exigencias sobre el “deber ser”. Sin embargo, los referentes dominantes sobre el género son limitantes, restringen posibilidades y favorecen el ejercicio de la violencia.
3. Las representaciones sociales sobre la masculinidad en los contextos artísticos y culturales, no divergieron mucho de las representaciones sociales sobre el ser hombre en los contextos más amplios, pues sigue existiendo una asociación entre la masculinidad y ejercicios abusivos del poder, el control, el liderazgo y el dominio sobre los diferentes espacios. Además, se replican formas de ser hombre que comprenden abusos en contra de las demás personas, particularmente las mujeres. Esto mismo aplica para las representaciones dominantes de la feminidad, las cuales replican modelos aprendidos de socialización en otros escenarios.
4. En la masculinidad se visibilizan algunas divergencias entre los dos momentos de la cartografía. Principalmente, se reconoce un mayor interés y participación por diferentes manifestaciones artísticas y culturales como el baile, el teatro, el cine, la pintura o la música así como el acercamiento a temáticas de contenido social, contrario a representaciones de la masculinidad en contextos más amplios en las que prima un interés sobre otros elementos; como el dinero, los bienes materiales, el fútbol y los lujos. Incluso, se ve reflejado en los proyectos de vida elegidos para cada personaje, siendo la ingeniería, una carrera culturalmente masculinizada, una representación estereotipada de la profesión del hombre de la primera cartografía. En las perspectivas políticas también se encuentran contrastes, pues en los hombres de contextos artísticos y culturales existe una mayor inclinación ideológica por la izquierda, ideas liberales o progresistas y con ello, la apropiación de lenguajes y prácticas que en un primer momento, se podrían considerar inesperadas para una representación de la masculinidad hegemónica en contextos más amplios, así como la afinidad con el feminismo, un mayor reconocimiento de las diversidades sexuales e incluso, otros estilos de relacionamiento como el poliamor. Sin embargo, incorporar estos discursos no implica una disminución o erradicación por las prácticas de violencia o los desequilibrios en el poder, aunque sí pueden ser un recurso significativo para promover el cambio cultural.
5. De la misma manera, las estéticas también varían en esta representación de la masculinidad, pues se reconoce un mayor repertorio de expresividad

5. respecto a los mandatos de la masculinidad en escenarios más amplios, es decir, son más flexibles.
6. Los discursos dominantes que se visibilizan, revelan la presión constante y la socialización de las mujeres en normas de género restrictivas que promueven estereotipos, limitan la expresión individual y perpetúan desigualdades de género arraigadas. Este análisis destaca la importancia de cuestionar y desafiar estas normas y expectativas para promover a las personas a vivir de manera auténtica y libre de restricciones de género. Además, destaca la necesidad de reconocer y valorar la diversidad de experiencias de las personas, alejándose de los marcos normativos que restringen la creatividad, las posibilidades de participación y las identidades. Esto último, no sólo en función del género, sino también de las orientaciones sexuales, la racialización, las diferencias culturales y de clase como forma de estimular perspectivas que inviten a la equidad y a relaciones libres de violencia.
7. Es importante mantener los esfuerzos por aplicar y actualizar los protocolos sobre violencias basadas en género y establecer canales de comunicación y servicios de atención que promuevan la enunciación y denuncia de estas problemáticas como forma de atender de manera oportuna, así como capacitar a los equipos y profesionales del sector para intervenir, acompañar y problematizar las dinámicas que aquí se enuncian, desde perspectivas críticas de género, interseccionalidad y no revictimización, así como por una perspectiva ética de acción sin daño. Además, establecer programas y estrategias desde una perspectiva preventiva que fomenten alternativas de expresión de género que no contemplen el dominio, la violencia o el abuso como valores significativos a mantener, además de estimular perspectivas críticas sobre los mandatos hegemónicos del género, no solamente en el sector del arte y la cultura, sino en diferentes dimensiones de la vida.

Conclusiones y recuento general:

- **El Género como Marco Narrativo:** Los significados culturales relacionados con las identidades de género actúan como marcos que influyen en la forma en que las personas se cuentan a sí mismas y a los demás. Esto resalta la importancia de comprender que el género no solo organiza las identidades, sino también las percepciones, realidades y relaciones en diferentes aspectos de la vida.
- **Jerarquía de Género y Participación:** Se observa una clara jerarquía de género en los contextos artísticos y culturales, donde las mujeres suelen ocupar posiciones de subordinación y enfrentan obstáculos para participar plenamente y ser reconocidas en igualdad de condiciones. Esto plantea preguntas sobre la igualdad de oportunidades y la distribución del poder en estas organizaciones.
- **Estereotipos de Masculinidad y Liderazgo:** Los estereotipos de masculinidad a menudo se asocian con el liderazgo y la toma de decisiones en estos contextos. La presión para mantener una imagen de liderazgo puede influir en las dinámicas de poder y en la forma en que se valora el trabajo de las mujeres. Además, es uno de los marcos que sustentan las violencias en contra de las mujeres en estos escenarios.
- **El Sistema Binario de Género:** La cultura occidental a menudo entiende las identidades de género de manera dicotómica (hombre/mujer) lo que influye en las narrativas de vida y las identidades. Esto rectifica la necesidad de cuestionar y desafiar este sistema binario y reconocer la diversidad de identidades de género para ampliar las posibilidades de las

personas por entenderse así mismas y a los demás.

- **Sobrecarga de Trabajo y Techo de Cristal:** La sobrecarga de trabajo en las mujeres, particularmente en tareas de cuidado y trabajo reproductivo, junto con el concepto del "techo de cristal", enfatiza cómo las estructuras de género influyen en la distribución desigual de oportunidades y reconocimiento en el ámbito artístico y cultural.
- **Sexualización y Cosificación:** La sexualización y cosificación de las mujeres en estos contextos es un problema significativo que socava la valoración de sus logros y contribuciones, además de vulnerar directamente los derechos y el bienestar de las mujeres, limitando sus posibilidades de participar libremente. Este análisis convoca a abordar la cultura de la violación y los discursos que mantienen y legitiman estos abusos como forma de promover relaciones de respeto, consentimiento y no violencia.
- **Artes Permitidas y Prohibidas:** La asociación de ciertas formas de expresión artística con algún género en particular, puede limitar la creatividad y la diversidad en el arte, además de la posibilidad de democratizar las artes.
- **Continuidad de Normas de Género del Hogar:** En el arte así como en múltiples contextos de la sociedad, las normas y exigencias de género se reproducen como continuación a tramas impuestas en contextos más específicos como la familia o la escuela, por lo que si bien estos mandatos se refuerzan de manera constante, no emergen exclusivamente en los escenarios artísticos.

Bibliografía:

Escobar, J. & Bonilla, F. (2006). Grupos Focales una guía conceptual y metodológica. Cuadernos hispanoamericanos de psicología. 9, 1, 51-67. Bogotá, Universidad del Bosque

Gallegos, María del Carmen. (2012). La identidad de género: masculino versus femenino. I Congreso Internacional de Comunicación y Género. Sevilla. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/51397399.pdf>

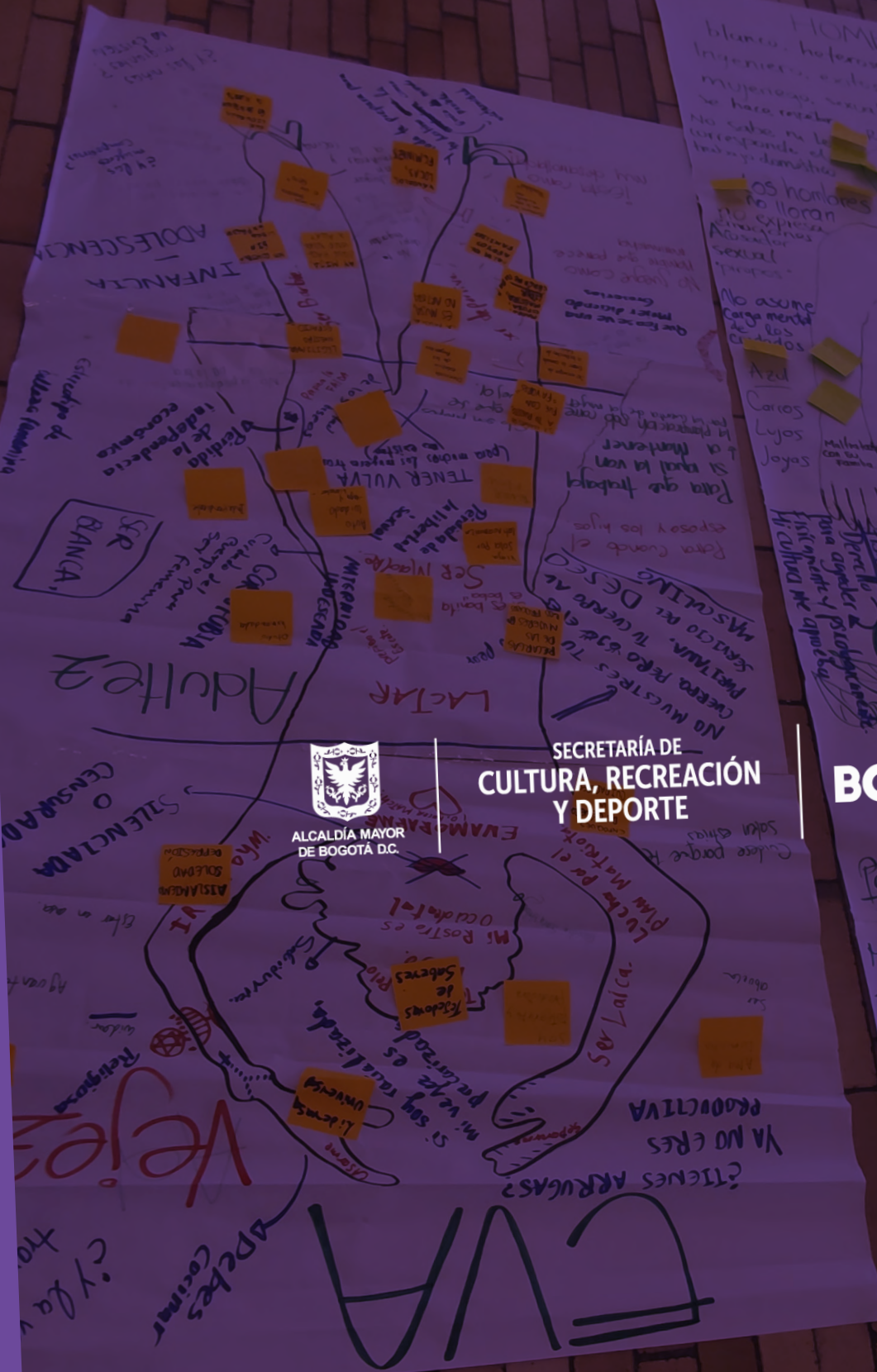
Gonzalez, Ana. (2015). El techo de cristal. Master Universitario en Dirección y Administración de Empresas. Universidad de Oviedo.

Gonzalez, María. (2022). La hipersexualización del cuerpo de la mujer en las campañas de influencer marketing. Trabajo final de grado. Universitat de Barcelona.

Observatorio de Violencia Contra las Mujeres. (2021). Violencia sexual y cultura de la violación. Ormusa (4). Disponible en: <https://observatoriodeviolenciaormusa.org>

Silva, Jimena, Barrientos, Jaime, & Espinoza-Tapia, Ricardo. (2013). Un Modelo Metodológico Para El Estudio Del Cuerpo En Investigaciones Biográficas: Los Mapas Corporales. Alpha (Osorno), (37), 163-182. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012013000200012>

Lamas, Martha. (2015). ¿Mujeres juntas? Reflexiones sobre las relaciones conflictivas entre compañeras y los retos para alcanzar acuerdos políticos. Instituto Nacional de las Mujeres. México.



HOMBRE

blanco, heterosexual, europeo,
ingeniero, exitoso, toma trabajo,
mujeres, sexualmente activo, promedio
se hace respetar
No sabe ni leer
depende de los ingresos domésticos

los hombres
No lloran
No expresan
Amenor sexual
sexual

No asume
Carga mental
de los
de niños

Azul
Caros
Lujos
Joyas

Para que trabaje
Si igual la van
a mantener
Para cuando el
esposo y los hijos
MASCULINO
DESCO

Para que trabaje
Si igual la van
a mantener
Para cuando el
esposo y los hijos

Como
No es una
emoción

Como
me permite
Gobernar
Japón.
Digo
terrestremente
Empieza
familia
con doble
moralidad

Con anantes
Según
70-80-90

El que perd
ceza

Patriarcal
Machista
Egocentrista
Narcisista

Promisoso
"todo lo que es
cacería"